

Este cero está
siempre á la iz-
quierda.

EL CERO.

El periódico
es malo; pero
tiene la ventaja
de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

EL CABALLERO.

Ya lo he dicho una vez, y ahora lo repito que nada es tan lógico como lo absurdo.

Nada tan comun en este siglo como el epíteto de caballero, y sin embargo, nada tan difícil como encontrar uno.

De esta ilógica verdad está nuestra sociedad llena al usar la palabra que sirve de epigrafe á este artículo.

El siglo XIX, rico en adelantos mecánicos, así como crea mil utensilios para la vida, de cualquier cosa, de cualquier cosa también hace un caballero. Un frac de Caracul, un sombrero de Aimable y unos guantes de Dubós, son una ejecutoria, una certificación de buena conducta y un pasaporte de persona decente.

Por lo tanto, cualquier maniquí de los que se ven en los aparadores de los sastres es todo un caballero hecho y derecho.

Como lleva los documentos que se exigen, nadie lo puede tachar sin cometer un delito de lesa sociedad.

Así es que el mundo, ante un hombre vestido á la última moda se inclina respetuoso, dándole el título de persona decente, aunque este título sea un apodo.

Es verdad que el que va vestido con el último figurin demuestra que, ó tiene dinero, ó ha engañado á su sastre.

Y en cualquiera de estos dos casos puede asegurarse que es persona decente.

D. Félix Utroque tiene la nobleza del primer poder.

El que sabe engañar á su sastre es un chico listo, y por lo tanto tiene la nobleza del talento.

Por consiguiente, el siglo XIX no puede ser mas lógico.

Sin embargo, en el concepto de nuestros padres esto era un absurdo.

¿Pero quién hace caso de nuestros padres, máxime cuando los hombres del día hemos convenido en que los antiguos pasaban la vida tocando el violon á dos manos? Ellos creían que á los hombres se les debía dar el epíteto de caballeros por la nobleza de sus acciones. ¡Qué estupidez! ¿Como si las acciones tuvieran algo que ver con el paño sedán!

¿Como si ese epíteto pudiera darse al que no sabe vestir un frac y hacer veinte y cinco cortesías en un ladrillo.

Vístase bien, téngase la cintura flexible, y lo demás importa un comino.

El mejor amigo que tengais, visita vuestra casa, le concedéis una franca hospitalidad, le tendéis la mano con cariño, y él en tanto seduce ó trata de seducir á vuestra esposa ó á vuestra hermana.

Pero esto no es mas que una calaverada, que nada tiene que ver con la decencia de la persona.

Le confiais vuestros secretos y os vende;

sin embargo, esto no pasa de ser un abuso, completamente ajeno á la caballerosidad.

Paga vuestros beneficios con la mas negra ingratitud; bien ¿y qué? por eso no deja de ser un caballero.

Seducir una mujer honrada, vender á un amigo y olvidar los beneficios, son las calaveradas de las personas decentes.

Y esto se llama calaverada, porque una persona decente es incapaz de cometer una infamia ó hacer una bajeza.

Y ¡ay de vosotros! si os atreveis á decir que ha hecho tal cosa!

Entonces veriais al caballero, que con la mayor sangre fria del mundo, os enviaba á la eternidad, acompañados de una bala ó una cuarta de acero.

Porque un caballero puede cometer calaveradas como las antedichas, sin dejar de serlo; pero si le negais ese título, tiene la obligacion de daros una estocada, que ha tenido de antemano la precaucion de aprender á dirigir, con la sana intencion de poderos matar sin peligro suyo.

¿Y quién le niega á un espadachin la decencia, cuando tiene el argumento terrible de la punta de un florete?

Convénecete, lector: para ser caballero no se necesita nada mas que buenas formas, aunque la honradez y la buena educacion no hayan saludado nunca al individuo.

El siglo XIX lo cree así al menos, y su lógica es irresistible.

Tan irresistible como absurda.

Si quieres ser persona decente, tén dinero y no te pares en el modo de adquirirlo; eso es una preocupacion indigna de una persona ilustrada.

Y un caballero del dia no debe pensar en esas futesas.

Si quieres ser caballero, oculta todas esas cosas que la antigua preocupacion lla-

maba vicios, bajo la buena forma y no te ocupes de mas.

Los antiguos estaban á oscuras y nosotros vendemos cien luces por dos cuartos: ellos tenian fé, y nosotros ferro-carriles, alumbrado de gas y telégrafos eléctricos: ellos sabian crecer, y nosotros dudamos.

Entre ellos habria mas personas felices; pero entre nosotros hay mas caballeros.

Como que antiguamente usaban muy pocos la seda y el brocado y hoy el frac lo lleva todo el mundo.

La lógica es inflexible.

GRANOS DE ORO.

MISERERE

SEGUN EL ESPÍRITU

DEL REAL PROFETA DAVID.

FRAGMENTOS.

Cor mundum crea in me Deus, et spiritum rectum innova in visceribus meis.

Un corazón limpio cria
oh Dios, en mi pecho impuro:
rompe este corazón duro:
derrite esta nieve fria.
¡Ah, engañosa pasión mia,
cuán blandamente me dañas!
Tú, Señor, que á nadie engañas,
dame un casto y dulce afecto,
y un noble espíritu recto
renueva tú en mis entrañas.

Ne projicias me á facie tua, et spiritum suavitatis tuum ne auferas á me.

No me arrojes enojado
De tu presencia, Señor,
que esta hechura, tu dolor
y tu sangre te ha costado:
perdí á Dios, dejé á mi amado:
y pues que yo te ofendí,
deja que se anegue aquí
mi culpa en un mar de llanto:
mas á tu espíritu santo
no le retires de mí.

Redde mihi lætitiā salutaris tui, et spiritu principali confirma me.

Vuélveme ya la alegría
de tu salud que he perdido
y volverá á su sentido
y placer el alma mía:
venga ya el alegre día
que ponga fin á mi mal,
y con la gracia final
confirmame en tu alicion
con un noble corazón
y espíritu principal.

Docbo iniquos vias tuas, et impii ad te convertentur.

Yo mismo, yo enseñaré
á los malos tus caminos:
de sus torpes desatinos,
Señor, los apartaré:
yo con tu luz guiaré
los tristes hijos de Adán
ya que tan ciegos están
en los locos desvarios
de su error, y los ímpios
á ti se convertirán.

Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis mee, Et exultabit lingua mea iustitiam tuam.

Librame de sangre agena
oh Dios, Dios de mi salud;
yerros de mi juventud
me han labrado esta cadena:
cautivo el corazón pena,
gime, llora, y llorará,
y el mundo todo sabrá
que el mal de mis culpas mengua
con lágrimas, y mi lengua
tu justicia cantará.

Domine, labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam.

Señor, abrirás mis labios,
publicaré tus grandezas,
y te volveré en finezas
cuanto te quité en agravios.
Si para tus desagrazos
dás aliento á mi esperanza,
te entregaré sin tardanza
este corazón de roca,
y agradecida mi boca
anunciará tu alabanza.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique, holocaustis non delectaberis.

Porque si hubieras querido
sacrificio ensangrentado,
cierto que lo hubiera dado
para aplacarte ofendido;
pero estoy bien advertido
que al corazón miras más;
y pues lágrimas me das,
lloro mis días infuustos,
buen Dios, que en los holocaustos
tú no te deleitarás.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum et humilatum Deus non despicies.

Sacrificio es para Dios
un espíritu rendido,
atribulado, afligido,
partido de pena en dos.
Conflado llevo á vos
resuelto á no pecar más;
que un corazón que verás
ya contrito y humillado,
arrepentido, enmendado,
mi Dios, no despreciarás.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut ædificentur muri Jerusalem.

Con benigna compasion,
Señor, con dulce piedad,
con tu buena voluntad
trata á la buena Sion.
Benigno tu corazón
acabe de hacer también
que no tarde más mi bien,
que se enjuguen ya mis llantos,
que se edifiquen los santos
muros de Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, et holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.

Entonces aceptarás
de justicia el sacrificio,
las oblationes propicio
y los holocaustos más.
Entonces recojerás
de montes, valles y cerros
víctimas que por sus yerros
penitentes gemirán:
entonces, Señor, pondrán
sobre tu altar los becerros.

FR. D. DE C.

* * *

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO II.

(Continuacion.— Véase el número 9).

Cuando desperté de mi letargo encontré á Pablo á mi lado, tomándome el pulso y mirándome con interés.

—¿Qué te ha pasado? me dijo; estabas soñando á gritos, y hacías tal mescolanza con Rosa, D. Avelino, tu ángel malo y yo, que si no fuera porque me interesa todo lo tuyo y mucho mas tu salud, hubiera tenido risa para hora y media.

—¿Tales disparates he dicho? le pregunté aún trémulo.

—Infinitos, chico, infinitos; pero eso ya pasó, y ahora es preciso que satisfagas mi curiosidad. ¿Quién es ese ángel malo, quién es esa mujer ó ese demonio?

Por toda contestacion le dije lo ocurrido.

Pablo soltó una carcajada estrepitosa; pero se puso sério de pronto, y mirándome con fijeza dijo:

—¿Sabes que es mas grave de lo que yo pensaba este negocio!

—¿Por qué? le pregunté asustado.

—Manuel, me dijo sentándose: eres demasiado impresionable y tienes el gravísimo defecto de que te gustan todas; yo habia creído de buena fé que amabas á Rosa; pero, por desgracia, creo haberme equivocado. Eres demasiado niño; tu corazon acaba de despertar á la vida y á manera de un ciego que recobra de pronto la vista, marchas deslumbrado sin saber por dónde vas, sin camino seguro.

Quise protestar de aquellas palabras; pero Pablo se levantó diciendo:

—Vámonos á paseo; todo lo que se hable sobre este punto es inútil; aun no comprendes tus deseos; pero tienes buen cora-

zon, y Rosa es un ángel: Dios hará el resto.

Aquel dia corrimos todo Cádiz, deteniéndonos la mayor parte del tiempo á la orilla del mar, que, como un amigo cariñoso, nos enviaba húmedas brisas envueltas en su imponente sordo rugido.

Várias veces quise hablar con Pablo de mis dobles amores; pero él siempre variaba la conversacion, hablándome, como por casualidad, de los encantos de Rosa y de sus buenas cualidades.

Esto era un consuelo para mí; pero, sin saber cómo, el recuerdo de María venia á atormentarme, á amargar la dicha que me proporcionaba el de Rosa.

Yo no conocia á María, ni aun sabia entonces cómo se llamaba; no podia calificarla, no sabia quién era; pero uno de esos presentimientos que no se esplican, que no tienen razon de ser, me decia al oido con amenazadores gritos, que aquella mujer iba á ser un obstáculo á mi felicidad.

Aquella noche fuimos al teatro principal: se cantaba *Lucía de Lammermoor*.

Cuando entré en el teatro, lo primero que vi en un palco principal fué á Rosa, que en el momento que me divisó me saludó con su sonrisa de ángel, clavando en mí de un modo apasionado sus magníficos ojos azules, como queriendo indicarme que en ellos estaba el Paraíso de mi vida.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

UN METEORO.

EN LA ESTACION DE MENJIBAR.

A MI QUERIDO AMIGO

DON BERNARDO LOPEZ GARCIA.

EPISTOLA.

Tú, que ante el arte doblas la rodilla;
Tú, que á lo bello cantas inspirado,
Oye esta historia plácida y sencilla.

En el lugar que ayer fué ameno prado;
Donde pasaron las tranquilas horas,
Envueltas en perfume delicado;

Donde entonaban cántigas sonoras
Mil avecillas que, cruzando el viento,
Agitaban sus alas voladoras...

Hoy, de la ilustracion el elemento,
Enuelto en humo de carbon de piedra,
De aquellos campos arrolló el contento.

En este siglo la ilusion no medra,
Y envuelve el corazon lo positivo,
Cual cubre al árbol la frondosa yedra.

El hombre matemático y activo
Busca afanoso la razon de todo,
Y guarda el corazon en sùcio archivo;

Donde antes hubo flores, verás lodo
Modelado y en traje de etiqueta,
Con el nombre de artista por apodo;

Pero hay que sujetarse á la receta
Con que el mar lo nos dá el medicamento
De tanta ilustracion sibia y discreta.

Mas... mis palabras se las lleva el viento,
Y... como ya está el mundo redimido,
Concluyo aquí para seguir mi cuento.

.
.
.

En el ameno prado, ayer florido,
Que hoy cruza la veloz locomotora
Con su estridente y lánguido silbido...

Sencilla, perfumada, encantadora,
Gala y envidia de las otras flores,
Trasplantada una flor, vivió una hora;

Castas sus hojas, bellos sus colores,
Obra maestra del cincel divino
Que ha modelado el Dios de los amores.

Una mujer de rostro peregrino,
Que en el carro triunfal de su inocencia
Cruza animosa el áspero camino.

La perfumaba del candor la esencia,
Y en su mirar, que á la virtud dá enojos,
Brillaba del amor la única ciencia.

Con el aroma de sus labios rojos
Saturaba el ambiente, ya templado
Con el candente flúido de sus ojos.

Rizo y blondo el cabello destrenzado,
Se mecía en la brisa matutina
Cual niño por su madre acariciado.

En sus megillas, casta clavellina
Dejó un ardiente y perfumado beso,
Imprimiéndole sombra purpurina.

Y como si el rubor en casto exceso
Aquella sombra aniquilar quisiera,
Un rayo de arrebol dejóle impreso.

Era tan pura, tan hermosa era,
Que al contemplar su celestial figura
Creía realizar una quimera.

¡Cándida aparicion, bella criatura
Que aquel árido suelo, perfumado
Dejó con su magnífica hermosura!

.
.

¡Ayl yo, pobre poeta, que he cantado
A su radiante y celestial belleza...
Exento de emocion me ví á su lado.

Y es que tan solo siente la cabeza,
Y el pobre corazon endurecido
El frio otoño de la vida empieza.

Triste ¡por Dios! la confesion me ha sido;
Pero á ti te lo digo en confianza,
Sin que nunca te des por entendido.

A nuestra edad ha muerto la esperanza
Que hemos dejado atrás bastantes años,
Para hacer la tristísima alianza
Con la falta de fé y los desengaños.

* * *

QUIEN SIEMBRA COJE.

FABULA.

Don Juan, generoso daba
A todos cuanto podia;
Al pobre lo socorria,
Al triste lo consolaba.
Fueron ingratos con él
Y en pago de su virtud,
De la negra ingratitud
Probó la asquerosa hiel.
Mas él, generoso y bueno,
A todos los perdonó,
Y cuando Dios lo llamó
Fué recibido en su seno.
Así Dios premiarlo quiso;
Caro lector, no lo dudes,
Aquel que siembra virtudes
Recolecta un Paraíso.

* * *

UNA MIRADA.

MADRIGAL.

Alzaste, hermosa, tus luceros bellos
Y en mí fijaste tu mirada ardiente;
Nunca vi como en ellos
Endulzarse lo puro y lo riante.
Suspiros, esperanzas, ilusiones,
Mezclanse en su flúido palpitante.
Activando de amor las sensaciones;
Sueños de tierno amor, dulce enbeleso,
Único templo en que el amor se mece...
Todo e' t'í en tu mirada, niña, impreso,
Y en ella siempre la virtud florece.

CAJON DE SASTRE.

Solución á la charada inserta en el nú-
m. 109:

Solferino.

NOTA. El todo se quedó en el tintero,
Lo cual es una majadería como otra cual-
quiera.

A BRUNO.

EPIGRAMA

Bruno, poco me faltó
Anoche para matarte,
Cuan lo, atropellando el arte,
Tu lengua no seegó.
Y es cosa particular,
Que en tu clásico decir,
Sia respirar ni escupir
A nadie dejas hablar.

Cierta mujer se presentó en una esta-
ción de un ferro-carril en el ventanillo don-
de se despachaban los billetes.

—¿Quiere V. darme un billete de se-
gunda.

—¿Para dónde? le preguntó el empleado.

—¿Y á V. que le importa? ¡Pues no es
muy curioso el tío!

CANTARES.

La mujer es batería
Que mil proyectiles lanza.
Y el hombre es el enemigo
Que recibe esta metralla.

¿Cómo quieres que te olvide,
Dueño de mi corazón...
Si en tus ojos está escrita
La esperanza de mi amor?

Ayer pasé por tu casa
Y te ví hablando con otro;
Hasta las piedras mas duras
Estremecía mi lloro.

Cuando te parió tu madre
Entró el sol por la ventana,
Para poner en tus ojos
Ese fuego que hoy me abrasa.

CHARADA.

Primera, segunda y tercera
Forman un puerto de mar,
Y de los tres, en cualquiera
Puede un músico cantar.

ENIGMA.

¿Cuál es el nombre de hombre en el
que no entra ninguna de las letras del
nombre Cárlos?

CHISMES Y CUENTOS.

CARTA A PANCHO.

Estamos de enhorabuena; hoy, querido
Pancho, tengo tantas noticias que darte,
que no sé por dónde empezar.

Jaen en esta última semana ha vivido
en la calle, y aun se puede decir que vive,
prestándole un delicioso tinte de mosaico
á ese animado cuadro que se llama socie-
dad.

La Semana Santa ha pasado sobre nosotros con un mundo de divinos recuerdos y llevándose en sus impalpables alas nuestras santas emociones, convertidas en una oración que desde nuestra alma venía á los lábios y de los lábios se elevaba á Dios en son de plegaria.

En estos días, dedicados á la conmemoración de aquellos santos sucesos, los templos daban abrigo á los fieles, como una cariñosa madre que esconde al hijo querido entre sus brazos para librarlo de un peligro.

Este pueblo, en que tan arraigada está la fé, ha asistido en masa á los santos oficios, dando una prueba mas de su cultura y buen criterio.

La religion, al llamar á sus hijos de Jaen, los ha visto apresurarse á buscar abrigo en su seno, con la ternura del que cree y espera.

La procesion del Jueves Santo, rica en pasos, aunque pobre en buenas esculturas, fué bastante ordenada y no exenta de devoción: una cosa, sí, me chocó, y fué ver á Cristo crucificado, lo cual es un anacronismo, no muy pequeño.

El Viernes Santo de madrugada hubo la segunda procesion, llamada de Jesús Nazareno, y te puedo asegurar que me encantó, pues la imájen del Señor es hermosísima; la cofradía va con mucho recogimiento y, en lo que cabe en esta localidad, lleva bastante lujo.

Por la tarde se verificó la del Santo Entierro; llevaba muchas imájenes, entre ellas la de San Clemente, que por cierto no sé á qué viene.

El Santo Sepulcro que han sacado este año es de plata y no deja de tener mérito; en las cuatro esquinas de arriba lleva ramos de flores de plata, y en el centro una pequeña Custodia dorada.

La de Soledad se hace tambien con mucho órden: la imájen de Nuestra Señora

de los Dolores es muy bella, y en lo general va impregnada la procesion de devoción y recogimiento.

El domingo hubo otra, llamada del Resucitado; pero de esta no te quiero hablar, porque no me gustan las farsas en las cosas santas.

No seria malo que tú, ¡que tienes el don de meterte en todo, suplicas á quien corresponda suprimiese esa procesion, ó al menos le diera otra forma.

Esto en cuanto á lo religioso; en cuanto á lo profano, nos hemos dejado atrás dos días de paseo llenos de lujo y lindas muchachas; si mal no recuerdo, entre las muchas que han asistido á este único recreo, he visto á la encantadora Inesita Masuti y su bella hermana, la señora de Fernandez; á la señorita de Córdoba, que es tan elegante como hechicera, y á las no menos bellas señoritas de Guerrero, del arquitecto provincial, del registrador de hipotecas y otras muchas que siento no decirte quién son, pero que no las conozco.

Tambien estuvo el primer día la linda esposa del Sr. Leon y Medina, hijo; tú que la conoces, bien sabes que es una de las mas bellas hijas de esta provincia.

La música por fin ha ido al pascual segundo día: es preciso darle las gracias al señor Gobernador, suplicándole que la mande á menudo, pues en ello complace á las bellas.

A última hora me han dicho que va á venir una compañía de ópera, y te aseguro que lo siento, pues recuerdo aquel refrán que dice: «¡Qué tal seria la novia, cuando engañaron á Pablo!»

Tambien he oído que va á volver á trabajar la compañía dramática de aficionados: esta noticia es bastante buena.

Hasta mas ver.

* * *

ANUNCIOS.

LA EMBAUCADORA.

SOCIEDAD DE INSEGUROS NÚTOS SOBRE EL BOLSHILO.

Consejo de vigilancia.

El Sr. D. Siglo XIX, presidente.

La señora doña Bancarrota, vice-presidenta.

El Sr. D. T. Engaño, secretario.

Vocales, vários chicos listos.

Capital impuesto, 10.000.000 de desengaños, empleados en malas acciones.

Los *talones* no se pagan; se guardan para cuando haya que correr.

SUBASTA.

Se adjudica un corazon gastado al mejor postor.

Al que se quede con él se le regalarán unas tenazas, porque pringa.

La subasta es todos los días y en todas partes.

LENGUAS.

Se venden lenguas de goma para los que hayan inutilizado la suya á fuerza de usarla.

Se garantiza su bondad, pues la redaccion de EL CERO las usa, á consecuencia de haberse gastado la del director, despues de un trabajo bastante rudo.

No se dá razon, pero se dán jaquecas.

MEDICINA CASERA.

Se venden calmantes para los que estén irritados.

Estos consisten en una sangría suelta

ó un garrotazo en la cabeza: el resultado es seguro.

Darán razon en donde la tengan.

ALMONEDA.

Una señorita *comme il faut* hace almoneda de sus alhajas, que son las siguientes:

Un saco de suspiros de todos tamaños: estos suspiros son artificiales.

Un rosario de dengues.

Un millon de miradas amorosas, á cuál mas dulce y mas embustera.

Setenta y tres mil sonrisas, dibujadas con esmero por doña Mentira.

Un alma gastada y un corazon de coreho.

VENTA.

Se venden las potencias de un alma: la memoria cuesta cara; el entendimiento barato, por ser de doublé; la voluntad se dá á cambio de maldiciones.

OTRA.

Se vende un ganso.

Almacen, el mundo.

ÚLTIMA HORA.

¡Quién no la espera!

Único redactor y propietario,

MANUEL GEXARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y reduccion, Merced Alta, 5.

Jaen 1867.—Imp. de EL CERO. á cargo de D. T. Rubio, Merced Alta, 1.